

Adriana Ortiz Blanco
Maria del Carmen Rodríguez

Reflexiones filosóficas acerca de la relación hombre- naturaleza en la obra de Antonio Núñez Jiménez

Irrumpir por los caminos de la investigación científica del hombre, descubrir esencias, en relación directa con su entorno natural y las necesidades humanas conduce a valorar en su justo lugar la voluntad del científico e investigador, el clima de trabajo, los individuos que forman parte de su colectivo, la objetividad y el rigor con los que se asume esta compleja tarea.

Antonio Núñez Jiménez (1923-1998),¹ es uno de esos hombres que se preocupó más que del deterioro de la naturaleza cubana, de la necesidad de cuidarla y preservarla, por ello se estima que sus estudios forman parte de observaciones, visitas, recorridos e indagaciones sobre diferentes facetas de la naturaleza cubana.

¹ Antonio Núñez Jiménez, fundador y presidente de la Sociedad Espeleológica de Cuba, integrada por un grupo de jóvenes entusiastas de las riquezas y bellezas de la naturaleza cubana y, en especial, de las cavernas o cuevas. Instó el vínculo entre ciencias afines a esta sociedad al realizar las exploraciones en secciones de Hidrografía, Paleontología, Flora y Fauna, entre otras.

Etapa formativa

Las fuentes que nutren la percepción del hombre y la naturaleza en Núñez se forjan desde la niñez, cuando se traslada por diferentes contextos de la naturaleza en Cuba por decisiones familiares.² Este cuadro va condicionando su cosmovisión filosófica a través del reconocimiento de la primacía de la naturaleza, de sus leyes y su vínculo con el hombre, revelando su sensibilidad hacia la misma de múltiples formas donde su militancia en la Sociedad Espeleológica de Cuba desempeñó un papel protagónico, a lo que se vincula la consulta de la obra de Alejandro de Humboldt y de Rachel Carson Primavera silenciosa.

Un salto distintivo lo constituyen sus estudios sobre impacto ambiental, al cual reconoce como una alteración del medio ambiente. Otro de los temas que trata es el referido a la biodiversidad en el que asume la conceptualización desarrollada en 1978 para definir el deterioro de la riqueza biológica, e incluye la presencia de la diversidad de especies de plantas, animales, y su variabilidad.³

Se pronunció por la conservación de las cavernas y por su valor científico y cultural, en este aspecto manifiesta su nexo con la documentación elaborada por la Agencia Gubernamental para la Conservación de la Naturaleza en 1949 en Gran Bretaña, y con el papel que debe desempeñar la obligatoriedad de permisos de los estudios sobre excavaciones y exploraciones de cuevas desarrolladas por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba en 1996.⁴

² Núñez Jiménez, nace en Alquizar, provincia La Habana, y realiza estudios en Sagua la Grande. Con 16 años de edad ya realiza su primera excursión espeleológica a la Cueva de la Candela al norte de Guines, en la provincia de La Habana, junto a compañeros del Instituto No. 3 de Bachillerato de la Víbora en La Habana. Sus padres se divorcian y su vida la desarrolla entre La Habana y Mayarí. En 1939 efectúa exploraciones a las cuevas de Seboruco, en Mayarí, provincia Oriente y a la de Cotilla en la loma de La Cumbre, provincia de La Habana. Véase: Israel Hechavarría, Luisa Fernández, Roxana Villalba: *Antonio Núñez Jiménez Biobibliografía*, págs. 15-16.

³ Antonio Núñez Jiménez, *Hacia una cultura de la naturaleza*, págs. 291-292

⁴ _____, ob.cit, págs. 491-492.

Desde el punto de vista filosófico, consulta la obra de Platón, Aristóteles, Diderot, Marx y Engels, Félix Varela, entre otros, esto le permitió conocer los criterios de los mismos acerca de la naturaleza y el hombre y llegar a conclusiones acertadas acerca del papel del hombre en la naturaleza lo cual publica en textos que alcanzan una determinada trascendencia.

Parte de una formación filosófica en la que reconoce la compleja comprensión del mundo en el Oriente Antiguo, la mitología, hasta hacerlos converger en la compleja relación entre trabajo y naturaleza esbozada por Carlos Marx en El Capital. Su cosmovisión materialista con un uso adecuado del método dialéctico-materialista hasta llegar a una asunción del carácter primario de la naturaleza, de lo material, le permite reconocer la necesidad de desarrollar en los hombres una conducta adecuada hacia la naturaleza condicionada por la sociedad en que los mismos conviven lo cual contribuye a “la participación comunitaria y la educación ambiental para la preservación y manejo ambiental”.⁵

Núñez Jiménez estableció una armonía entre el hombre y la naturaleza, convirtiéndolos en una necesidad de ser estudiados y, por tanto, conocidos por las nuevas generaciones. Consideramos existe en este investigador una asimilación creadora del pensamiento ilustrado lo cual condiciona la visión que sostiene sobre la relación hombre-naturaleza, como totalidad, donde incluyen plantas, animales, situaciones climáticas, procesos de contaminación, polución, ello condiciona una conducta responsable del hombre hacia la naturaleza.

Se estima también, que el conocimiento filosófico asumido por este hombre de ciencia lleva implícito valoraciones que median,⁶ sus

⁵ ibídem, pág.540.

⁶ En lo adelante, el elemento mediador en el tratamiento de los aspectos filosóficos en Núñez Jiménez se refiere a un análisis que parte de una instancia totalizadora desde la cual llega a la forma de expresión de la realidad inscrita en la particularidad de sus investigaciones. Las mediaciones expresan unidad del hombre con la naturaleza en términos de unidad filosófica en condiciones históricas dadas donde el conocimiento, la práctica, la ética, la tecnología actúan en el quehacer de este científico como mediadores filosóficos.

puntos de vista sobre la responsabilidad y el necesario incremento del conocimiento por parte del hombre acerca de la realidad del entorno natural donde conviven.

La esencia de lo que puede aportar Núñez Jiménez a un estudio filosófico acerca de la relación hombre–naturaleza, no debe ser buscada ni remotamente encontrarse en la Filosofía, porque no se dedicó al desarrollo de la misma, sino que hay que penetrar en ella desde las más disímiles observaciones, mediciones, excursiones y militancia en grupos de exploración, para poder encontrar dentro de sus investigaciones geográficas, espeleológicas y arqueológicas las mediaciones filosóficas empleadas, muestra de su actuar en relación directa con la naturaleza.

Etapas de consolidación práctica de su actividad científica

Puede decirse que comienza en la década del 50 del pasado siglo cuando ya avizoraba la necesidad de transformar la naturaleza cubana desde la perspectiva de la recuperación del bosque próximo a los ríos, la protección del bosque en terrenos erosionados, la construcción de represas, estaciones hidroeléctricas, regadíos, entre otros aspectos.⁷ Al valorarse la conceptualización de recursos naturales _incluye el autor_ entre los fundamentales, agua, madera, alimentos, aire, minerales, entre otros, así como su uso adecuado con un debido conocimiento técnico para ampliar cada vez más sus posibilidades de empleo. Su obra *Geografía de Cuba*, marcó un hito para valorar el lugar y papel de estos recursos en el desarrollo de una sociedad dada. El nivel técnico alcanzado por cada sociedad impone nuevos usos y formas de aprovechamiento de los recursos naturales acordes con las demandas, necesidades de los hombres y por tanto, se imponen nuevos retos para responsabilizar al hombre con su manejo.

La naturaleza es valorada por Núñez Jiménez como sustrato material de los procesos productivos, en relación directa con la energía, con unidades medioambientales en las que se incluye la apropiación de los ecosistemas.⁸ El hombre por su parte lo analiza

⁷ Antonio Núñez Jiménez, *Cuba con la mochila al hombro*, pág. 349.

⁸ _____, *Hacia una cultura de la naturaleza*, pág.12.

como un ser capaz de. “(...) dominar la técnica y la posesión de conocimientos (...) puede transformar positivamente las condiciones naturales: crear jardines y suelos laborables donde sólo existan desiertos, fomentar bosques y praderas peladas, desviar ríos y establecer lagos donde exija la sequía”.⁹

Desde esta perspectiva, otros conceptos enriquecen el prisma cognoscitivo de Núñez Jiménez, se vincula a la Espeleología, y con ello el concepto de nichos de mareas, los cuales “constituyen solapas alargadas y abiertas en las costas rocosas.”¹⁰ Su origen está dado en los movimientos diarios de las mareas, donde la erosión marina y los cambios sucesivos del medio aéreo y marino inciden. Mediante este concepto se puede estudiar la incidencia de los efectos de la naturaleza y sus huellas en estos nichos, que guardan con celo el pasar del tiempo. El hombre aquí actúa como sujeto cognoscente, los puede medir, calcular sus alturas, protegerlos contra la erosión, he aquí una relación naturaleza – hombre, y desde el análisis que se realiza realza el aspecto cognoscitivo. “La naturaleza puede destruir regiones enteras en pocos segundos, como ocurre cuando se desata un terremoto, y puede también dañar paulatinamente enormes extensiones de tierras fértiles por medio de ese incesante fenómeno que es la erosión.(...)”¹¹

Se muestra aquí la interacción hombre-naturaleza, la cual requiere de ampliar cada vez más el conocimiento del hombre sobre los accidentes, fenómenos naturales que debe enfrentar y la forma de interactuar con los mismos. El concepto de medio geográfico es empleado por Núñez Jiménez, para distinguir condiciones físico-naturales, las cuales pueden ser transformadas por el hombre con sus conocimientos sobre climas, desiertos, jardines. En este aspecto incluye que el campesino para lograr esos cambios recurre a lo que él denomina conocimiento popular o sea tradiciones sobre la ocurrencia de fenómenos naturales y como enfrentarlos.¹² En cuanto al concepto de recursos naturales el autor reconoció que los

⁹ Antonio Núñez Jiménez, *Geografía de Cuba*, pág. 251.

¹⁰ _____, *Medio siglo explorando a Cuba*, t. I, pág.458.

¹¹ _____, *Cuba con la mochila al hombro*, pág.357.

¹² _____, *Geografía de Cuba*, pág.37.

recursos naturales, de un país constituyen las fuentes propias donde se originan sus riquezas económicas, son las fuerzas y las materias que la naturaleza pone al alcance del hombre, capaces de ser aprovechados por la industria y el comercio.¹³ A lo anterior añadía que el pueblo debe velar y cuidar sus recursos naturales, porque después de utilizados producen un vacío que jamás podrá reponerse, como sucede con los recursos extractivos, el níquel, el manganeso. También aludía a los recursos renovables, los cuales pueden ser empleados una y otra vez siempre que el hombre cuide de su regeneración, como es el caso de los bosques y los animales. Un recurso importante _en opinión de Núñez_ son los suelos, por su utilización en la producción azucarera. Se consideró por él de gran relevancia científica los estudios sobre el suelo en Cuba y su empleo por los latifundios, aspecto condenado por el autor, y que en una tabla estadística lista sus principales usos en el sector azucarero de forma crítica.¹⁴ Otro concepto que Antonio Núñez Jiménez aporta al estudio que se acomete es el de región natural, donde incluye: “paisajes definidos por los propios accidentes geográficos, como las regiones montañosas, las zonas pantanosas, las comarcas coralinas”.¹⁵ Este concepto permite realizar estudios particulares de exploración y prestar vigilia a la destrucción del bosque, del arbolado de las tierras llanas. En tal sentido, Núñez se pronunció por la repoblación forestal y la eliminación de la deforestación por tener implicaciones para la salud del hombre, para las lluvias y por tanto, se crea un nuevo problema referido a la sequía. De forma implícita, hizo alusión a la responsabilidad moral ante la problemática del agua de los hombres dedicados al trabajo científico que investiguen sobre las fuentes hidrológicas de Cuba, en cada río, cuenca, levantando planos que recopilen datos sobre la situación real del país en este aspecto.¹⁶ Se considera de gran interés la relación entre lo conceptual y lo cognoscitivo en sus estudios en cuanto a la erosión. Con un lenguaje didáctico estudia

¹³ Antonio Núñez Jiménez: Obra citada, pág. 207.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 235.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 85.

¹⁶ Antonio Núñez Jiménez, *Cuba con la mochila al hombro*, pág. 371.

la erosión causada a los suelos y recomienda la siembra de árboles para evitar que la lluvia “corra y arrastre el suelo”.¹⁷ A lo anterior vincula la pérdida de los grandes bosques, y cómo esto puede conducir a la desaparición de especies de animales, con ello hace un llamado a la repoblación forestal.

Clímax de madurez científica

Desde lo cognoscitivo Núñez Jiménez aporta una serie de conceptos y categorías de una importante repercusión para los estudios sobre la naturaleza y el hombre, con una pertinente preocupación filosófica sobre el hombre y el mundo. Entre la década de los años 80 y 90 del pasado siglo, se considera marca un clímax en su producción científica, ya se pronuncia por el desarrollo de una cultura hacia la naturaleza donde su obra del mismo nombre es representativa de tal afirmación.

Desde el punto de vista filosófico y en vínculo directo con lo ético, sigue una línea de análisis en relación con el sentido de la responsabilidad ante los recursos naturales, y ésta es valorada como la que debe asumir el hombre que participa de los movimientos subordinados a la veda de fauna, control de erosión, control de aguas, por lo que evidencia la necesidad de que la naturaleza forme parte del sentido de vida del hombre, de su yo interno, porque así de forma directa contribuye a su preservación. Se aprecia que la responsabilidad ante la naturaleza no recae en el hombre de forma aislada, sino que la vincula directamente con el hombre de ciencia, el que ejecuta planes, proyectos y mueve a otros hombres a su alrededor con tales fines.

A lo anterior une su visión estética en los estudios sobre la naturaleza en Cuba, cuando apuntó que se posee encantos naturales, blanquísimas arenas, lindas playas, espumosas olas, el verdor oscuro de sus bosques, lo cual puede ser apreciado por el hombre. Un aspecto que interrelaciona los intereses sobre el lugar del hombre y la naturaleza en los estudios que se presentan es el relacionado con la relación entre responsabilidad y humanismo, donde al hombre le caracteriza una actitud hacia la naturaleza como muestra de la interacción hombre–naturaleza, en el

¹⁷ Antonio Núñez Jiménez, *La erosión desgasta a Cuba*, pág.11.

establecimiento de aspectos que se convierten en forma de actuar del hombre tales como: no contaminar, no talar, protección a los recursos naturales, entre otros.

El vínculo esencial de esto es la relación hombre - naturaleza y por tanto, debe cambiar la proyección del primero hacia la segunda, o sea debe operarse una nueva actitud frente a la naturaleza tanto de índole individual como social, es ésta la muestra fehaciente del sentido de la responsabilidad ante el entorno natural.

Esta reflexión, que pasó de lo teórico a lo práctico se convierte en una necesidad no sólo para los estudios sobre la naturaleza y el hombre en general sino en zonas particulares donde una demanda de la sensibilidad estética popular se necesita. El desarrollo de una cultura estética o en general una cultura hacia la naturaleza – fomentada de forma teórico-práctica por Núñez Jiménez-, incluye el mejor manejo técnico y científico de los recursos de la naturaleza en zonas como el Yunque de Baracoa, esto exige una sensibilidad popular. Con ello impulsa la necesidad de ampliar los conocimientos del hombre sobre el entorno.¹⁸ Una de las particulares en el estudio de la naturaleza en contextos concretos por la que aboga –Núñez Jiménez– que contribuyen a desarrollar una cultura hacia la naturaleza es el paisaje cársico, en ello vincula lo cognoscitivo con la conducta para desarrollar en el hombre; es partidario de un amplio conocimiento de la carsología como aspecto que tributa al desarrollo económico. Es significativo el estudio realizado en este aspecto por la Sociedad Espeleológica de Cuba,¹⁹ en la zona oriental donde se destacan los referidos a los movimientos tectónicos

¹⁸ Emilio Roig de Leuchsenrig, "Expedición a Oriente", en *20 Años explorando a Cuba*, págs.45-47

¹⁹ La Sociedad Espeleológica de Cuba, se destacó en el estudio y conocimiento de cuevas, su formación y composición. Mantuvo un vínculo directo con el Instituto de Geografía y Geología de la Academia de Ciencias de Cuba. Se destaca en su haber la creación del Laboratorio Bioespeleológico, la clasificación genética de las cuevas cubanas, los estudios sobre morfología cársica y las exploraciones subacuáticas por citar algunos resultados. Véase: a Guillermo Oliva: «Los que aman la naturaleza», en *Medio siglo explorando a Cuba*, págs.235-238.

intramontañas en la zona de Palma, Contramaestre, y la erosión diferencial, las depresiones de la misma por esta causa.²⁰

Otro aspecto que favorece el conocimiento del hombre sobre su entorno y con ello el logro de una cultura hacia su protección, es el referente al paisaje montañoso de las serranías orientales, donde Núñez sugirió la práctica de una agricultura que respete la tumba del monte. He aquí un elemento previsor, porque de no tenerse en cuenta provoca la pérdida no sólo del bosque, sino de la capa vegetal y se altera así el régimen hidrológico. En una palabra, se destruye un ecosistema y con él la fauna que lo habita y el suelo que lo sustenta.²¹ La perspectiva planteada para acometer estudios sobre la naturaleza y el hombre, teniendo en cuenta aspectos filosóficos que la median de tipo ético son: la responsabilidad hacia

²⁰ I. Kartashov y N. Mayo en: «Algunos resultados del estudio de los depósitos continentales del Cuaternario de Cuba Oriental», en Antonio Núñez: *Medio siglo explorando a Cuba*, t. II, págs.78-79. Además estudios sobre *Barbourius cubensis* en estudios realizados en Siboney Santiago de Cuba, el estudio incluyó índices de salinidad en las aguas de la cueva estudiada que tiene sus formación abierta por una fractura «en el borde inferior de la segunda terraza marina de esta zona. Véase: Nicasio Viña Bayes, *Cuevas de Cuba*, págs.25-26. Entre otros estudios referidos a la zona oriental por este autor se encuentran a la Laguna Baracoa donde se precisa el drenaje de sus aguas, el transporte de rocas de este proceso, en ella se unen tres depresiones «en caliza con las fisuras colmadas por arcilla que mantienen el agua durante todo el año y que están aisladas del nivel freático regional. Véase: Nicasio Viña y otros en *Medio siglo explorando a Cuba*, págs.136-137. Otros estudios de la región oriental se refieren a los Cambios climáticos en la Caverna de los Majaes, Siboney, Oriente, realizado por Domingo Deaz y J. Marrero donde se incluyen cambios ocurridos en los parámetros de humedad relativa y absoluta, evaporación, en *Medio siglo explorando a Cuba*, t. II, pág.159.

²¹ Antonio Núñez Jiménez: *Medio siglo explorando a Cuba*, t. I, pág.190.

la naturaleza y la orientación del sentido de la vida del hombre hacia su cuidado y conservación; en lo estético, la marcada sensibilidad hacia la observación de la naturaleza. No menos importancia reviste el aspecto cognoscitivo, como el capaz de establecer una relación coherente entre la naturaleza y la práctica humana de incidencia en la misma. Los aspectos filosóficos asumidos por Núñez propician una particular visión integradora sobre la naturaleza y lo humano en su totalidad, es decir, una profunda reflexión sobre el mundo que asume al hombre capaz de desarrollar papeles responsables en la naturaleza.

He aquí la esencia de por qué se recurre a este estudio en pleno siglo XXI, donde las indagaciones filosóficas acerca de la naturaleza y el hombre tienden hacia una adecuada valoración y orientación de la cosmovisión hacia la relación que se estudia, donde se incluye lo ético, se manifiesta desde lo bueno, lo malo, la virtud, hasta la responsabilidad y el sentido de la vida respecto a la naturaleza, sin descuidar lo importante del desarrollo cada día mayor de conocimientos respecto al entorno natural con una adecuada sensibilidad y observancia.

Uno de los principios que consideramos importantes y que enriquecen los estudios sobre la relación hombre-naturaleza, desde el prisma de Antonio Núñez, es el referido a la consideración del problema, situación o aspecto del ambiente por estudiar, sea visto como **totalidad** o con una relación de lo investigado y sus posibles efectos negativos o positivos para el hombre y para el medio particular. Lo anterior se enriquece cuando se integra la visión de cultura hacia la naturaleza, con la conducta asumir por diferentes pobladores acorde con las características de sus zonas, con la protección de suelos, la atención a la erosión de los mismos expuesta en diferentes momentos de la obra de Núñez Jiménez. Estos aspectos son incluidos en el debate en articulación directa con lo cognoscitivo, lo ético, lo estético, lo cual permite establecer diferenciaciones reales en contextos concretos en vínculo directo con la objetividad, como dinamismo de articulación que incluye diferentes esferas de fenómenos relacionados de forma recíproca. Este razonamiento conduce a afirmar que en la realidad no pueden ser delimitados en función de un marco teórico un problema o grupo de ellos dados sin una articulación o relación dialéctica con otros con sus exigencias cognoscitivas, de ahí la necesidad de buscar las especificidades de lo investigado y utilizar la totalidad como constructora de conocimientos.

En Núñez Jiménez, se aprecia en esta etapa un análisis desde la totalidad como relación esencial dada entre el hombre y la naturaleza, en vínculo con el nivel de desarrollo de una sociedad dada, con la práctica productiva - social del hombre. Si se desglosan estas últimas ideas se observa que la relación hombre - naturaleza, presupone una relación dinámica, la que depende de los procesos históricos, tecnológicos, culturales, lo cual especifica las relaciones sociales en vínculo directo por ejemplo con el uso racional de recursos naturales, utilización adecuada de los recursos del bosque, de las aguas, aquí el hombre interactúa con una diversidad de aspectos no en una sola dirección de un estudio de estado actual desde lo teórico, sino también desde la transformación práctica.

En la propuesta del conocimiento de la naturaleza en lo analizado se expresa una realidad objetiva por medio de conceptos y relaciones que se desarrollan dinámicamente por lo cual este proceso no puede ser interpretado de manera lineal y mecánica, según esquemas o procedimientos de investigación únicos y definitivos, sino con enfoques flexibles y dinámicos que brinden alternativas que guíen y orienten el desarrollo del conocimiento del hombre hacia la naturaleza, la forma de actuar y conducirse en la misma en correspondencia con los requerimientos que exige la práctica social en cada situación concreta, en la que se tome en consideración los sujetos sociales y las condiciones histórico-concretas.

La obra de Núñez Jiménez -aquí expuesta- se considera un punto de partida importante para los análisis filosóficos en el tema. La misma posee un nexo de continuidad en cuanto al análisis de las condiciones materiales que rodean al hombre y que estas a su vez pueden afectar su entorno, es el caso del uso racional de los recursos naturales, alternativa para los regadíos y la electricidad entre otros aspectos, por lo que se considera que exponen una óptica verdaderamente científica en esta rama del saber filosófico sin estar catalogado como filósofo.

Antonio Núñez Jiménez ofrece aportes teórico-prácticos para el estudio de la naturaleza y la incidencia en la misma del hombre, toda su vasta obra dedicada al conocimiento de la Espeleología con fines cognoscitivo-educativos forma parte de sus aportes. Se considera que su preocupación por lograr una cultura en el hombre hacia la naturaleza cubana en general conociendo sus

particularidades forma parte de la importancia de su estudio. Si bien no definió cultura como concepto, sus enseñanzas a la protección y transformación de la naturaleza de forma planificada es un aspecto para tener en cuenta muestra de su desarrollo científico, el cual pone en práctica para fomentar el cuidado de la naturaleza.

Sus postulados tienen vigencia en nuestros días porque parten de un carácter previsor, las actuales generaciones deben conocer sus creaciones científicas, sus conocimientos históricos; el rico arsenal investigativo de cada uno de ellos para utilizarlos allí donde los conocimientos humanos den explicación a la contradictoria situación ambiental en el siglo XXI. Por ello, se considera que Núñez Jiménez manifiesta su formación cognoscitiva multidisciplinaria, estudioso del hombre, su entorno con un enfoque integral de la vida de los seres humanos en sociedad. Esta visión antropológica sobre el hombre le permite reconocerlo como ser capaz de reflexionar sobre la realidad, sujeto que se valora a sí mismo, sobre sí mismo y en relación con el entorno sionatural que le rodea.

De esta forma, muestra la necesidad de la creación y fomentación de hábitos de cuidado hacia la naturaleza, así como del desarrollo de una sensibilidad estética, la cual parte de la observación. El humanismo en este contexto no puede ser entendido como un accesorio del trabajo científico sino como una dimensión que permite apreciar con intensidad y calidad los conflictos del ser humano y sus relaciones sociales, reflejar en lo cualitativo y trascendente lo que el desarrollo científico y técnico no ha podido aún someter a precisiones y magnitudes.

Desde el punto de vista filosófico, se considera que refleja una visión conceptual de naturaleza, con un nivel de interacción con la responsabilidad y el sentido de la vida. Desde el punto de vista ético, como resultado de la relación naturaleza-hombre y de las relaciones entre éstos en un contexto social, van conformando históricamente un sistema de valores de orden espiritual donde de forma implícita abordan el sentido de la vida dirigido a la naturaleza como sentido de pertenencia, como manifestación de conciencia. La cultura hacia la naturaleza de forma explícita como concepto en Núñez Jiménez, es muestra de su preocupación por las nuevas generaciones. En ello se entrelaza el conocimiento, el cual actúa como algo estratégico si se tiene en cuenta que en estos análisis se necesita de la actualidad, del diseño de estrategias adecuadas con

la responsabilidad, sensibilidad y socialización del cuidado del entorno.

En razón de lo antes expuesto, es válido precisar que el alcance de la obra de Antonio Núñez para el estudio de la relación de la naturaleza y el hombre puede resumirse en correspondencia con otros aspectos de profunda significación para las nuevas generaciones, como son los referidos a que tuvo en cuenta la relación que se estudia en una unidad de lo educativo, con lo cognitivo, la responsabilidad.

En general, los estudios que se presentan se adentran en un análisis de la relación hombre-naturaleza que, aunque las obras esbozadas no se caracterizan por una sistematización de la relación estudiada, contribuyen a desarrollar una visión integral de la misma porque se respeta lo histórico, el contexto natural general.

Lo anterior se debe valorar como una continuidad respecto a la orientación de la cosmovisión del hombre hacia la naturaleza, porque el dominio de la misma significa ser responsables y para ello se debe tener conocimientos sin descuidar lo estético hacia la naturaleza.

Se considera que se deben distinguir como muestra de la trascendencia del quehacer de Núñez Jiménez en relación con la naturaleza y el hombre, la presencia de tendencias internas connotadas en obras concretas como es la referida a explicar el estudio de la relación hombre - naturaleza desde lo espeleológico y para ello dota en su vasta obra de estudios de cuevas, la presencia aborígen en las mismas, y cómo la incidencia antrópica puede destruirlas; Medio siglo explorando a Cuba, es un ejemplo de ello. En general, se aprecia una tendencia a interpretar la relación hombre- naturaleza como ente cultural donde incluye las experiencias de los hombres en el conocimiento de la naturaleza, sus disímiles formas de actuar y comportarse, el uso racional de los recursos naturales, del suelo, de la tecnología. Aquí vincula lo educativo con lo cognoscitivo hacia el logro de una cultura hacia la naturaleza que implica cada día más atenuar los cambios negativos que el hombre puede realizar a la misma. Estos aspectos son muestra de que hoy en el siglo XXI la interrelación entre el hombre y la naturaleza desde el prisma filosófico requiere de una adecuada visión científica en busca de una apropiada explicación filosófica y con ello contribuir a desarrollar el cuidado de la naturaleza:

(...) "acción creadora o destructora, en su evolución, tiene su base en las maravillas naturales, en la belleza de un atardecer, en el misterio de los astros, en las formas coloridos de las flores, en la armonía de las mariposas, en el susurro del viento, en el sentimiento de impotencia que experimenta el hombre ante el huracán y el rayo o el terremoto que todo lo destruye".²²

²²Antonio Núñez Jiménez, *Hacia una cultura de la naturaleza*, pág.17.

Bibliografía

- Núñez, Antonio, Geografía de Cuba, Editorial Lex, La Habana, 1960
- _____, Medio siglo explorando a Cuba, 2t, Imprenta central de las FAR, 1990
- _____, (comp.), 20 años explorando a Cuba, La Habana, 1961.
- _____, Cuba con la mochila al hombro, La Habana, Ediciones Unión, 1963.
- _____, La erosión desgasta a Cuba, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1968.
- Núñez, Antonio, Hacia una cultura de la naturaleza, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1998
- Hechavarría, Israel; Luisa Fernández; Villalba Roxana; Antonio Núñez Jiménez Bio-bibliografía, Antonio Núñez Jiménez. Bio-bibliografía, Editado por la Fundación de la Naturaleza y el Hombre Antonio Núñez Jiménez, La Habana, 1997.
- Roig de Leuchsenrig, Emilio, "Expedición a Oriente", en 20 Años explorando a Cuba, La Habana, Cuba.